

EDITORIAL / Editorial

HOMENAJE AL DR. GÜNTHER A. FROMM (1913-2000)

Recientemente se cumplieron veinte años del fallecimiento del doctor Günther Fromm. La Comisión Directiva de la AAOMM y el Comité Editorial de *Actualizaciones en Osteología* desean honrar mediante este Suplemento a quien puede considerarse el fundador de la especialidad Osteopatías Médicas y un verdadero maestro de la medicina.

Me honra la labor de escribir estas palabras, ya que tuve la suerte de conocer al doctor Fromm en mis años de formación inicial, siendo residente del Servicio de Clínica Médica del Hospital Italiano de Buenos Aires. De aquella época conservo en mi memoria la imagen de una persona muy seria, comprometida con los pacientes, estudiosa, terriblemente responsable y muy generosa en compartir sus conocimientos. Siempre acompañado de su libreta, que llevaba apretada bajo el brazo en la que anotaba prolijamente los datos de los pacientes, y su lápiz rojo y azul en el bolsillo de su guardapolvo con el que destacaba en azul los positivos y en rojo los datos negativos (Figura 1).

En años posteriores y ya habiéndome incorporado al servicio de Endocrinología del Hospital Alemán para trabajar con el doctor Haraldo Claus Hermsberg, quien siempre tuvo una especial inclinación por el hueso, el doctor Fromm con mucha frecuencia era recordado en las discusiones de pacientes con patologías óseas. Surgían así sus palabras como la mancha tinta con la que se refería a la imagen de la enfermedad de Paget en el centellograma óseo y los dolores osteócopos como llamaba a los dolores que padecían los pacientes que tenían esa enfermedad. Siempre fue muy cuidadoso con el uso del idioma. Cuando alguien relataba que un paciente sufría una enfermedad severa no podía evitar recordar sus palabras: el paciente tiene una enfermedad grave, severo es un padre con un hijo, decía. Eran épocas en las que no podían enviarse las imágenes como ahora cuando con tanta naturalidad lo hacemos. Entonces íbamos con las placas al Hospital Italiano a pedir su opinión.

Recuerdo con mucho cariño el primer Congreso de Endocrinología al que asistí. Transcurría el mes de octubre de 1983 y el congreso se desarrollaba en Alta Gracia. Como me



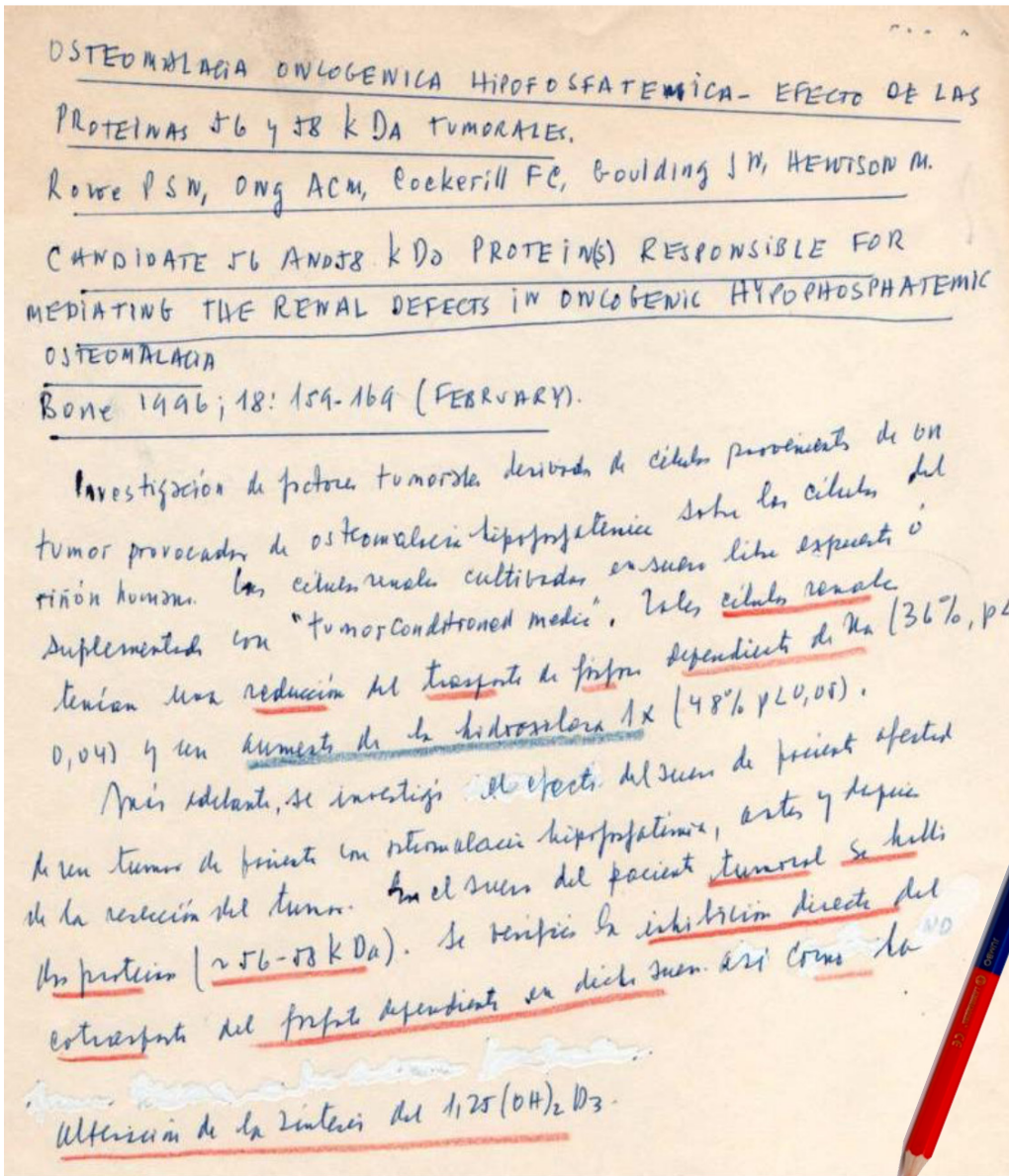


Figura 1. Anotaciones con el lápiz que llevaba en su bolsillo para resaltar los datos según considerara positivos (azul) o negativos (rojo).

estaba alojando a varios kilómetros de allí, con mi esposo llegamos tarde a la cena de cierre, cuando casi todos estaban ubicados en las mesas. Había dos lugares libres en la mesa que ocupaban el Dr. Fromm y el Dr. Montuori, ambos con sus respectivas esposas. Nos sentamos con ellos y disfrutamos mucho, a pesar de la diferencia de edad que teníamos. Las conversaciones giraron alrededor de diferentes temas; el Dr. Fromm era una persona muy culta. Años después valoré realmente quiénes eran esas personas con las que habíamos compartido la cena (Figura 2).



Figura 2. Cena de cierre del VI Congreso Argentino de Endocrinología y Metabolismo. Alta Gracia, octubre de 1983. De izquierda a derecha Josefina Pozzo y esposo, Günther Fromm y esposa, Esteban Montuori y esposa.

Agradecemos a todos los que a través de sus semblanzas e imágenes cedidas permitieron la realización de este homenaje: Luisa Plantalech, León Schurman, Haraldo Claus Hermberg, Carlos Mautalen y Emilio Roldán. Cada uno de ellos desde su propia perspectiva y del momento de la vida que les tocó compartir, harán posible que las generaciones más jóvenes que disfrutan su legado conozcan quién fue el Dr. Günther Fromm.

DRA. MARÍA JOSEFINA POZZO
Editora Asociada
En nombre del Comité Editorial de
Actualizaciones en Osteología